

# LOS LUGARES DE EMERGENCIA DE LA CONCEPCIÓN CULTURA PARA EL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA: EL CUERPO COMO TERRITORIO.

Avance de investigación en curso  
GT 17: Pensamiento Latinoamericano  
María Paulina Soto Labbé

## Resumen:

“Lugar de emergencia” será un entramado de relaciones históricas entre “actantes” y que podría observarse a escala biográfica siguiendo la trayectoria eidética de un grupo de intelectuales y gestores culturales latinoamericanos, herederos de posiciones terceristas periféricas y propias del segundo período de la Guerra Fría. Ellos habrían evolucionado a una concepción de desarrollo humano y sostenible, con base en capacidades culturales. A través de esta re construcción, se revisará el concepto desarrollo, noción de *cuño* latinoamericano, de gran influencia mundial, y que desde hace 50 años se ha introducido en el sentido común de expertos y legos, lo que la hace difícil de suplantar.

**Palabras clave:** Pensamiento periférico/ Cultura/ Desarrollo

## 1. Introducción

Entenderemos “lugar de emergencia” como las relaciones históricas que se generan entre: obras; agentes<sup>1</sup> -individuales o colectivos-; espacios; condiciones ambientales; y relaciones de intercambio eidético que lo alimentan. En particular, nos concentraremos en las condicionantes que habrían incidido en la formulación y trayectoria eidética de un grupo de intelectuales y gestores culturales latinoamericanos, que han devenido en agentes políticos promotores de un enfoque integral de desarrollo humano y sostenible, y en el que la cultura asume un rol protagónico.<sup>2</sup>

La hipótesis sugerida es que los sujetos involucrados serían herederos de posiciones terceristas y periféricas, y que desde ese **lugar**, habrían evolucionado hacia una concepción de desarrollo con base en capacidades culturales y por tanto, sostenida en variables de naturaleza más intangible que material.

---

<sup>1</sup> Utilizo el concepto *agente* para diferenciarlo del de *sujeto*, porque el estudio tiene la premisa que el grupo de análisis está compuesto por actores con “agencia” o disposición de actuar políticamente. Ello los convierte al mismo tiempo en territorio de acción y en territorio de recepción de sus consecuencias. Metodológicamente es sujeto y objeto de estudio a la vez. Más adelante en el texto, esbozo la noción “cuerpo como territorio” porque en la investigación de campo, espero recoger más argumentos para que esta denominación provisoria pueda ser completada en su caracterización y definición, no obstante he trabajado la propuesta con base en las reflexiones de Beatriz Sarlo; Michel de Certeau y Roger Chartier, en el texto “Los

<sup>22</sup> Los factores estructurales de un *lugar de emergencia*, los consideramos como punto de partida para una investigación mayor que se inscribe en los estudios de historia del presente, ya que aspira a caracterizar un proceso en marcha, intenso y acelerado, y que ha redundado en la consolidación y profesionalización del sector cultural y de sus agentes. Su origen, caracterización, y las apuestas políticas, han sido poco estudiados, estando sus actores fundacionales vigentes y activos. Con ello se desea capturar, en clave autobiográfica, un *espíritu de época*. Asimismo, se trataría de un estudio de estas ideas políticas y de sus fundamentos sociales y culturales, en tanto las formas de ver y experimentar el mundo, y de crear y compartir símbolos y sentidos, han adquirido un rol protagónico y gravitante en una nueva concepción del Desarrollo. Esta investigación mayor, corresponde a mi proyecto de tesis doctoral.

Este énfasis, aún cuando matiza la dimensión economicista del paradigma desarrollista cepaliano, no habría podido prescindir de esta herencia eidética de fines de la década del sesenta, cuya premisa es el crecimiento económico como cimiento de modernización y desarrollo. Esta adscripción a la conceptualización desarrollista –y no a otras de igual temporalidad e identidad latinoamericanas como el dependentismo y/o liberacionismo que sí tienen explícitos componentes socio-culturales-, podría explicarse porque se trata de un **lugar de emergencia** que se caracterizó al menos por tres factores estructurantes: 1) ideas formuladas en las postrimerías de la Guerra Fría; 2) en una región periférica respecto de los países centrales y en conflicto y; 3) por agentes que sobrevivieron a la ofensiva conservadora, sus dictaduras militares, y la instalación del modelo ideológico neoliberal.

## 2. Supuesto conceptual: El cuerpo como territorio.

Sostengo que las biografías individuales y grupales -del que llamaremos provisoriamente actor-red<sup>3</sup>-, dibujan un recorrido que coincide con el de las palabras y sentidos. Y que éstos a su vez, se explicarían por el propio devenir de los agentes involucrados en la génesis de estas ideas. Es decir, analizaremos ideas vinculadas a sus portadores en tanto trayectorias espaciales y temporales, porque es en ese lugar, entramado, o dibujo, donde fue posible que emergieran esas ideas y no otras.

Esta metáfora de las biografías intelectuales cartografiables, que modelan el trazo del “viaje de las palabras”, o la trayectoria de las ideas de un grupo específico de agentes vinculados entre sí, no es posible si se trata de cualquier tipo de palabras. Éstas tienen vocación de poder porque quieren dejar huellas e incidir sobre la realidad transformándose en sentidos compartidos o sentidos comunes. Son grandes convicciones y lineamientos que orientan políticas públicas y por lo tanto no son producción intelectual de carácter únicamente académico. Así, caracterizar a los agentes portadores de ideas de este tipo, tensiona el perfil de intelectual clásico. Mi propuesta es que se trataría de intelectuales argumentativos y de transición epocal, que ya no responden al modelo del intelectual crítico -propio del primer período de la Guerra Fría-, ni tampoco al del intelectual creativo como aquel literato que militó o solidarizó públicamente con alguna de las potencias en pugna en esa primera fase. Éste es de segundo período; es latinoamericano o de una de las periferias mundiales; y ha sido afectado por la ofensiva conservadora en el continente.

Dibujará un trazo de ideas que expresan su propia historicidad biográfica, no la de un territorio nacional, entre otras razones porque ha sido literalmente proyectado y otras veces hasta expulsado fuera de él. Su adscripción tampoco es plenamente ideológica y mucho menos dogmática, porque su propio cuerpo ha sido síntesis de ideas abiertas a otras realidades que lo han hecho más flexible y complejo.

Este sujeto latinoamericano está des-espacializado, quizás no plenamente, pero si mucho más que las generaciones de nuestros intelectuales anteriores a 1950. En esta segunda etapa de Guerra Fría, puede haber experimentado autoexilio intelectual o físico; haber emigrado y vuelto a su país; puede incluso no haber regresado nunca; o bien, no ha terminado jamás de hacerlo. En cualquiera de los casos, ha mutado y con él, el rol y los deberes sociales que el “nuevo lugar” le asignan. No es ya la institución académica la que lo modela, sino este **entramado complejo de relaciones que tiene al cuerpo como lugar posible donde desencadenar su agencia.**

---

<sup>3</sup> De la TNE, rescato la idea de vincular como “actantes” a personas y no personas, puesto que coherente con mi propuesta de *lugar de emergencia*, donde considero como tales (actantes): obras; agentes -individuales o colectivos-; espacios; condiciones ambientales; y relaciones. Es decir, comparto la idea que el mundo está constituido por mucho más que dimensiones paralelas donde la naturaleza estaría escindida de lo social o de lo cultural. Sin embargo, no tengo definido si actor-red será el marco conceptual para denominar a mi grupo de estudio, porque como lo he señalado, corresponde a una investigación en ciernes y cuyo trabajo de campo espero que no se inmovilice por estas pre definiciones, ni conceptuales ni procedimentales. Un marco teórico emergente es lo que espero que se produzca.

De esta manera, sería el propio cuerpo, sujeto-objeto de las ideas. Él o ella, han aprendido a tender puentes espaciales, temporales e institucionales que redundan en su capacidad de traducir lenguajes con una habilidad mayor que la de sus antecesores (Said, 2007:46-47). Así está de cómodo en el aula, en una conferencia de política internacional, en la calle, o en los medios de comunicación de masas. Es un “cuerpo-territorio” que se ha desplazado y donde se integran: capacidad para traducir ideas en diversos lenguajes; portar experiencias de amplia diversidad socio cultural; consciencia de ser-de-periferia o de territorio neo colonial; y con *agencia*, la que ha heredado y que impronta a más de una generación.<sup>4</sup>

Este intelectual es el que creará un excepcional vínculo con las institucionalidades culturales pero sobre todo, con otros actores que han hecho su propio proceso al interior de los organismos internacionales, vehiculizando con eficiencia, el enfoque de Cultura para el Desarrollo, con base en la explotación de la riqueza de la diversidad creativa y las capacidades culturales de las sociedades.

### 3. Breve cartografía eidética latinoamericana s. XX y la concepción desarrollista de la cultura.

Cartografiar la curva eidética latinoamericana del siglo XX, es una invitación a trazar una primera gran línea-mirada, que no respeta en absoluto lo sinuoso del viaje, pero que si marca definitivamente en dos la alternancia de opciones: tendencias “identitarias” y tendencias “modernizadoras”. Como si fuese poca su calidad heurística, esta división puede fechar su frontera en 1950, siendo antecesora la identitaria.<sup>5</sup>

La **tendencia identitaria** puede entenderse como la “búsqueda de lo propio”, con fuente en las Humanidades, las Artes y la Cultura como proveedoras de contenidos y lenguajes. Por lo mismo, pero no sólo por eso, tiene una clara opción por la defensa de lo original en contrastación con cualquier forma de limitación de la libertad de autodeterminación tanto en el plano de las ideas como de las acciones. Por lo mismo, es una opción esencialmente anticolonial y antiimperialista. Su noción de tiempo, es también la del propio lugar. Su perfil identitario está fundado en lo social y lo popular.

Lo **modernizador** por su parte, establece clarísima matriz de residencia en los modelos extranjeros considerados exitosos vía industrialización y comercio y que deben ser imitados. El logro del cambio de mentalidad para avanzar sobre este desafío, supone importar no sólo las ideas, sino también las mentalidades o más propiamente, los hábitos culturales de quienes las representan, es decir, se debe estimular la inmigración de este tipo de personas a los países que se desea intervenir para que sean ellos –al menos en un primer momento, el que las provean. Sus lenguajes y disciplinas valoradas son las pragmáticas, si es ciencia, es aplicada. Es decir, los conocimientos tecnológicos son prioridad por sobre –y con desmedro- de los abstractos humanistas o artísticos. Se enfatiza la eficiencia y la rapidez.

Otro corte cartografiable, aunque algo absoluto pero útil y pertinente al tema, es el que organiza en tres tercios la primera mitad del siglo XX. Se trata de una curva de énfasis que tiñe las ideas desde **lo cultural a lo económico**. Así, entre 1900 y 1914, son marcados los énfasis culturales; posterior a la Primera Guerra Mundial, se abre a lo socio-cultural para avanzar decididamente y con posterioridad a 1929, en lo social. Luego del 40, se instala el énfasis económico. Este juego de prioridades estará presente en todo el siglo, sin embargo en la segunda mitad de él, se instalará de manera bastante dominante el énfasis socio económico en desmedro del culturalista o identitario.

Otro componente esquemático y por lo mismo icónico -propio de cualquier cartografía-, es el de la panoplia de los pensadores. Cada cual “viaja” en diversos “vehículos” que los identifican con su

<sup>4</sup> “Generación” estará considerada como un corte etareo, pero sobre todo, como un “espíritu de época” a la que pertenecen o bien, a la que adscriben sujetos que corresponden o no, a ese corte etario, pero que se identifican con ella. En el estudio, corresponderá a la de los sesenta, ampliamente estudiada en su capacidad de agencia.

<sup>5</sup> Esta distinción y denominación, corresponden a Eduardo Deves. El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad, Tomo III, Buenos Aires: Editorial Biblos, 2004.

condición de ensayista o cientista social. Los **géneros escriturales**, los enfoques y los instrumentos metodológicos acompañan las temáticas y hacen emerger estas identidades más relacionadas con los estilos investigativos y literarios y que en mi opinión son señales de la profesionalización del oficio intelectual en el continente latinoamericano. A la fecha, el ensayo sigue siendo considerado como un género característico del pensamiento latinoamericano y será tarea de este estudio, indagar cómo ha evolucionado esta impronta.

De esta manera, podríamos decir que la primera mitad de siglo XX está caracterizada por los ensayistas y que la segunda por la emergencia de cientistas sociales, distinción que no reduce la relevancia que tiene la agudeza de la observación y el sentido común, para hacer presente las obras latinoamericanas más destacadas, con independencia de su perfil estilístico de origen.

Nos detendremos ahora en el **ideario desarrollista** que marcó toda la segunda mitad del siglo XX latinoamericano con foco en el crecimiento económico. El concepto “desarrollo”, por su origen y velocidad de penetración, se convierte en el más utilizado al interior del pensamiento latinoamericano. La operación de instalación estuvo a cargo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y es su relevancia la que permite dividir el pensamiento del siglo XX en 2. El “cepalismo” como teoría desarrollista, se basará principalmente en 2 conceptos originales: el “deterioro de los términos de intercambio” y la noción de “centro/periferia”.

Su relevancia se asocia también a la emergencia de una nueva generación de ingenieros y economistas y que funcionan en una frecuencia distinta a la de las décadas de los años veinte y treinta, última que opera en una lógica más político-literaria que técnico-económica. No obstante y si bien el pensamiento económico es normalmente pragmático, la Teoría del Desarrollo sugiere que el retraso de nuestros países no se debe a falencias intrínsecas de su población o del medio natural, sino a razones históricas luego, se debían tomar ciertas medidas políticas concretas y esencialmente anti crisis cíclicas: protección arancelaria a la industria manufacturera; promoción de industrias sustitutivas de importaciones; aumento de inversión en capital general básico; programación del desarrollo. De esta manera se genera una jerga que le es propia a este pensamiento o que se consagró con él: desarrollo, subdesarrollo, centro/periferia, deterioro de los términos de intercambio, industrialización, entre los más relevantes.

Ahora bien, el concepto desarrollo co existe con el de subdesarrollo, aunque su asimilación sea a la idea de crecimiento sólo en términos económicos: “El cepalismo fue una teoría del Desarrollo y el dependentismo, del Subdesarrollo” (Deves, 2000:140). Dependencia se forja en A.L. para pensar lo particular, aunque no lo exclusivo de nuestro continente. Expresa sin embargo, muy bien la realidad latinoamericana pero también la de otras periferias. Es por ello que se rescata también en África.

Las trayectorias eidéticas descritas son antecedentes estructurantes del período que se revisará y que propongo datar su origen en la década del setenta, aún cuando existen antecedentes que este enfoque de **Cultura para el Desarrollo** ya estaba presente en el mundo europeo francófono de post guerra, donde el movimiento de la *éducation populaire* que vinculaba centralmente a la Cultura con el Desarrollo. Mientras, en América Latina Paulo Freire proponía otra forma de interacción entre Educación, Cultura y Desarrollo Social y Económico. Lo mismo puede sugerirse respecto de la Teología de la Liberación o mejor aún, con la Teoría de la Dependencia. Sin embargo, esos contundentes corpus de ideas, tendrán menos recursos de instalación internacional que el desarrollismo cepaliano y sólo en los últimos años, se han comenzado a rescatar por lo insinuante y hasta por lo vigente de sus propuestas descriptivas, tanto como por las propositivas.

De esta manera, las primeras expresiones visibles de incidencia internacional de Cultura para el Desarrollo, así como su vocación universalista, se produce a fines de la década de los setentas. Entonces, comienzan a sucederse una serie de conferencias intergubernamentales convocadas por UNESCO y que vincularán la Cultura con el Desarrollo de manera decisiva (Miralles, 2010: 87). El

colofón de esta saga de reuniones es la Conferencia Mondiacult celebrada en México en el año 1982.<sup>6</sup> A este hito le siguen la declaratoria de UNESCO del Decenio Mundial de Desarrollo Cultural entre los años 1988 y 1997; el Informe “Nuestra Diversidad Creativa” de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo encabezada por Javier Pérez de Cuellar y publicado al cierre de ese decenio; la Conferencia Intergubernamental de Políticas Culturales para el Desarrollo en Estocolmo en 1998, *The power of culture*; y los Informes mundiales de cultura elaborados por UNESCO en los años 1998 y 2001. El año 2004 el PNUD dedicará su Informe de Desarrollo Humano a la Cultura con el título “La libertad cultural en el mundo diverso de hoy” y ese mismo año se hace pública la “Agenda 21 de la Cultura”, durante el IV Foro Mundial de Autoridades Locales por la Inclusión Social. Corolario de este proceso ha sido la firma de la “Convención para la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales” (2005) de UNESCO, cuya entrada en vigor se produjo en marzo de 2007 siendo 128 los estados que han adherido a ella, la han aceptado o ratificado.

El estatus de la cultura respecto del desarrollo no es un tema marginal. En Mayo de 2013, al cierre de la Cumbre de la Unesco en china, se ha firmado una declaración denominada de Hangzhou para la inclusión de la cultura como una clave fundamental para el desarrollo sostenible de la Humanidad. El director general adjunto de la Unesco para la Cultura, Francesco Bandarin señala al respecto: "El objetivo es que la cultura sea un pilar, un factor para el desarrollo sostenible, que se incluya en ese próximo ciclo de los Objetivos del Milenio que se van a discutir en Nueva York", haciendo clara referencia a la actualización de esos objetivos de desarrollo humano de las Naciones Unidas, conocida como la Agenda post-2015.

Como hemos señalado, la década de los setentas en la que se inicia la periodización sugerida, es de postrimerías de Guerra Fría. Ya antes, se había producido un incipiente e inédito proceso de **internacionalización del pensamiento latinoamericano**, gracias a la activa participación de algunos de sus intelectuales creativos y en menor medida de científicos sociales. Su participación en actividades de carácter político tales como los congresos por la paz propiciados por el bando *pro* soviético, o los de la libertad cultural organizados por los norteamericanos, constituyeron poderosos vehículos para la circulación de ideas y sujetos desde el hemisferio sur al norte. En todos los casos, estos intelectuales creativos cumplieron un rol propagandístico y testimonial, apoyándose en medios de divulgación masiva como la publicación de revistas (Sur, Marcha, Casa de la Américas, entre otras).

No obstante la tendencia a adscribir a alguno de los bandos, un grupo importante de los intelectuales latinoamericanos se ubicaron en posturas terceristas o alternativas a la bipolaridad política ideológica imperante, gracias a que América Latina se situaba en la periferia territorial del conflicto central. Esta distancia relativa, les habría permitido generar una caracterización de los problemas que le eran propios al continente, estableciendo parámetros de identidad sintetizados en nociones como el **tercermundismo**.<sup>7</sup> El concepto tercermundismo, a pesar su temprana crisis, provocó al menos la

<sup>6</sup> En opinión de Eduard Miralles, esta cumbre escenifica una nueva correlación de fuerzas entre Estados Unidos, La Unión Soviética, los países europeos y el grupo de los “No alineados”, puesto que luego de ella, EEUU, Reino Unido y Singapur abandonan UNESCO “decisión que acarreará profundas consecuencias económicas y de legitimidad del organismo. Estos países no regresarán a la UNESCO hasta el año 2003 (EEUU) y 2007 (Singapur), en el contexto de la aprobación de la Convención de la Diversidad de Expresiones Culturales de UNESCO, que amenaza con afectar sus intereses en el mercado cultural mundial”. (Miralles:2010:88)

<sup>7</sup> **Tercermundo**, es un corte que subraya la marginalidad de ciertos Estados y que se asimiló a la idea de un Sur poscolonial, marginal, periférico y pobre. No obstante es una denominación que subsistió muy poco tiempo y la asociación geopolítica del Sur con esta carga de país de segunda categoría, ha persistiendo en la jerga internacional. Hace 60 años era impensable imaginar que ese Sur tendría el “acelerado asenso” que se analiza en el último Informe Mundial de Desarrollo Humano del PNUD 2013: “Llegado el año 2020, según proyecciones estimadas para este Informe, la producción económica combinada de tres de los principales países en desarrollo solamente (Brasil, China e India) superará la producción total de Canadá, Francia, Alemania, Italia, el Reino Unido y Estados Unidos. Gran parte de esta expansión es impulsada por **nuevas asociaciones de comercio y tecnología en el interior mismo del Sur**, como lo demuestra también este Informe. (“El ascenso del Sur. Progreso humano en un mundo diverso”. PNUD, 2013).

instalación de una visión geopolítica Norte-Sur que reemplaza o al menos complejiza la Este-Oeste, preexistente y dominante en los análisis internacionales hasta entonces. Así, desde el punto de vista orgánico y de las alianzas mundiales, esta tendencia adscribirá al “Movimiento de los países no alineados”, reforzando la autonomía ideológica respecto de las potencias en pugna (Albuquerque: 2010: 99). Si bien dentro del mundo intelectual latinoamericano existían posturas diversas respecto de estas potencias, habrá cierto consenso respecto de un desarrollo continental y es el cepalianismo, uno de los idearios posibles a seguir.

De esta manera, el pensamiento autónomo latinoamericano expresado en el grupo que nos interesa estudiar -si bien está muy presente en las ideas y acciones realizadas a nivel local-, conforma comunidad internacional, aliándose con agentes de otros continentes y en particular con españoles. Esto se hace a través de actividades académicas y de gestión política como la inserción de sus ideas en los organismos internacionales y en las instancias políticas culturales inter países, generando instrumentos jurídicos y declaraciones de intenciones que en el sentido descrito, promueven la cooperación cultural y la creación de políticas nacionales donde se exprese esta visión del desarrollo, con amplias perspectivas para los países pobres.

El contexto global en que se ha desplegado el proceso descrito -lenta instalación de una concepción de desarrollo con base en capacidades culturales-, es el de un mundo que experimenta profundas transformaciones respecto del impacto de los intangibles en la economía, proceso que se ha acelerado en las últimas tres décadas.<sup>8</sup> En él, un **nuevo rol de la cultura** redonda en la consolidación y profesionalización de un sector y sus agentes.<sup>9</sup> El nuevo rol de la cultura responde a su crecimiento mundial y ha puesto en circulación diversos enfoques destinados a fundamentar y orientar las políticas e inversiones que apoyen esta tendencia. En la actualidad, la concepción de Cultura para el Desarrollo, se inserta en los debates políticos internacionales como una relación que viene a modificar a su antecesor: Desarrollo Cultural, el que había estado presente en las políticas públicas de los años 60s en Europa y especialmente en Francia. Esta última, moviliza un imaginario que le otorga todo tipo de bondades al acceso y participación democrática de la población en actividades artísticas y prácticas patrimoniales. Cultura para el Desarrollo en cambio, supone trascender esta noción restrictiva de acceso al consumo de cultura artística e involucra una variedad de expresiones identitarias

---

8 Los cambios han tenido un fuerte eje en la valoración de los intangibles. “En este contexto cambiante, caracterizado por nuevos patrones de producción, consumo y comercio, los bienes y servicios culturales no son una excepción. También los mercados culturales se están haciendo globales como lo indica el hecho de que el comercio de bienes culturales se haya multiplicado por cinco entre 1980 y 1998. En la sociedad del conocimiento que otros llaman de la información, las industrias culturales y de contenido son fundamentales y su crecimiento es exponencial”. (UNESCO, 2002: 6). Entre 2002 y 2008 se triplica el comercio Sur-Sur de BB y SS. (PNUD-UNCTAD, 2010:21). Finalmente y a nivel político el reciente Congreso Internacional sobre La cultura: clave para el Desarrollo sostenible realizado entre el 15 y 17 de mayo de 2013, concluye: “Nosotros, los participantes, compartimos los ideales de “Diversidad en armonía” y “Aprender del pasado para crear el futuro” expresados en nuestro Congreso; Nos comprometemos a elaborar planes de acción basados en esta Declaración y a trabajar juntos por su aplicación de aquí a 2015 y después de esa fecha; Estamos convencidos de que la integración de la cultura en las políticas y programas de Desarrollo allanará el camino a una nueva era de Desarrollo mundial; En consecuencia, recomendamos que como parte de la agenda de las Naciones Unidas para el Desarrollo después de 2015 se incluya un objetivo específico centrado en la cultura, basado en el patrimonio, la diversidad, la creatividad y la transmisión del conocimiento, y provisto de metas e indicadores claros que vinculen la cultura a todas las dimensiones del Desarrollo sostenible”. (“Situación de la cultura en el centro de las políticas de Desarrollo sostenible”. Declaración de Hangzhou-China, Mayo, 2013).

9 La cultura ha sido reconocida a nivel jurídico -como campo generador de derechos, así como en la institucionalidad pública de los estados-, pero no lo ha sido como un sector de la economía. Así, las actividades que le pertenecen a la Cultura en sentido más amplio, quedan subsumidas en algunas de las otras secciones, y como se encuentran agregadas, se disminuye su visibilidad; sus condiciones de medición; y por lo tanto, sus posibilidades de negociación en la agenda política e institucional dentro de los Estados miembros. No obstante esta posición restrictiva, han sido los propios organismos internacionales los que en los últimos años, han contribuido a mejorar este estatus marginal.

normalmente multiculturales y que pasan a ser un componente determinante en el crecimiento y sostenibilidad global de una comunidad, haciendo de las políticas culturales un conjunto coherente de iniciativas transversales a otras áreas sectoriales del desarrollo.

El principio es que sin Desarrollo Cultural, los avances en la conquista del bienestar colectivo y la lucha contra la pobreza y toda forma de exclusión y discriminación no se sostienen, porque el desarrollo no depende únicamente de una economía estable y de una solidez institucional democrática. Las cuestiones conceptuales relativas a la elaboración de indicadores culturales del Desarrollo Humano, han tenido una base fundamental en el marco analítico establecido en la obra de Amartya Sen (1985). Tradicionalmente los economistas han identificado el bienestar de las personas con la felicidad y la satisfacción de los deseos y han establecido la posesión de bienes como el medio principal para alcanzar la felicidad. Amartya Sen ha criticado con agudeza este planteamiento por su subjetividad, en la medida en que el grado de felicidad depende de características accidentales de la psicología individual. Como alternativa, Sen ha propuesto un enfoque más objetivo centrado en los **logros personales** con respecto a las actividades esenciales o "funciones", como alimentarse adecuadamente, vivir en sociedad sin avergonzarse de la propia situación en la vida, gozar de seguridad física, etcétera. Sen hace una clara distinción entre capital humano y capacidad humana: "El primer concepto se concentra en el carácter de agentes [agency] de los seres humanos, que por medio de sus habilidades, conocimientos y esfuerzos, aumentan las posibilidades de producción y el segundo se centra en su habilidad para llevar el tipo de vida que consideran valiosa e incrementar sus posibilidades reales de elección".(Sen,2004:1). De esta manera la libertad personal es para él la oportunidad de elegir entre el conjunto de funciones diversas de que se dispone (Pattanaik, 1998:cap.19).

Este enfoque de Desarrollo Humano ha incidido en las reflexiones recientes del sector cultural en orden a aportar a las Metas del Milenio por medio de medir el impacto de las capacidades culturales en la superación de la pobreza, entre otros atributos que se le asignan a esta perspectiva.

Este esquemático recorrido por el "viaje de las palabras", nos da contexto para continuar revisando los conceptos y enfoques más pertinentes que permitan caracterizar el **lugar de emergencia** de estas ideas de desarrollo y que como hemos señalado, no corresponde a un territorio geográfico sino a cuerpos: el de los intelectuales latinoamericanos generadores y portadores de esas ideas.

## **Bibliografía**

- Albuquerque, Germán. 2011. La trinchera letrada: Intelectuales latinoamericanos y la guerra fría. Ariadna Ediciones. Santiago, Chile.
- Chartier, Roger. 1991. Espacio público, crítica y desacralización del siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa. Primera reimpresión, octubre de 2003. Gedisa. Barcelona, España.
- De Certau, Michel. 2003. A invencao do cotidiano. 9ª edición. Editora Voce. Petrópolis. Brasil.
- Miralles, Eduard. 2010. "Casi cincuenta años de relaciones entre la cultura y el Desarrollo: de la cultura como factor de Desarrollo al Desarrollo cultural". En: El Sector Cultural hoy: Oportunidades, desafíos y respuestas. Memorias del seminario internacional del mismo nombre. Cartagena de Indias, Septiembre 10 y 11 de 2009. Universidad Tecnológica de Bolívar y Ministerio de Cultura de Colombia.
- Pattanaik, Prasanta. 1998. "Indicadores culturales del bienestar: algunas cuestiones conceptuales". Capítulo 19. En: Informe Mundial sobre la Cultura. Madrid, España.
- Saíd, Edward. 2007. Representaciones del intelectual. Random House Mandadori. Traducción de Isidro Arias. Barcelona, España.
- Sarlo, Beatriz. 1998. 1998. "Victoria Ocampo o el amor de la cita" y "La máquina cultural". En: La máquina cultural: maestras, traductores y vanguardias. Ariel Argentina.

\_\_\_\_\_. 2001. “Qué lugar para los intelectuales” e “Intelectuales y artistas”. En: La batalla de las ideas. 1943-1973. Grupo editorial Planeta, Ariel Argentina.

Sen, Amartya. 1985. *Commodities and Capabilities*, Amsterdam, North Holland.

\_\_\_\_\_. 2004. “Capital Humano y Capacidad Humana”. En: Cuadernos de Economía. Foro de Economía Política. Teoría Económica. [http://www.reocities.com/pjabad/documentos/Sen\\_caphum.pdf](http://www.reocities.com/pjabad/documentos/Sen_caphum.pdf)

Soto Labbé, Paulina. 2012. “Emprendimientos creativos en modernidades inconclusas. El debate en Latinoamérica”. Cap. III. 1. Crecimiento del sector servicios y del mercado de intangibles. En: Estudio y Revisión de los marcos normativos para el fortalecimiento empresarial cultural en Colombia. Laboratorio Iberoamericano de Investigación e Innovación en Desarrollo y Cultura. Cartagena de Indias, Colombia.

\_\_\_\_\_. 2012. Los lugares de emergencia del pensamiento intelectual, en la obra de Beatriz Sarlo. Mimeo de uso académico.

UNESCO. 1996. “*Nuestra Diversidad Creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*”. Septiembre, París. <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001055/105586sb.pdf>

UNESCO, 2002. Comprender las Industrias Creativas. Las estadísticas como apoyo a las políticas públicas.

[http://portal.unesco.org/culture/en/files/30850/11467401723cultural\\_stat\\_es.pdf/cultural\\_stat\\_es.pdf](http://portal.unesco.org/culture/en/files/30850/11467401723cultural_stat_es.pdf/cultural_stat_es.pdf)

UNCTAD-PNUD. 2010. Economía Creativa: Una opción factible de desarrollo. <http://www.undp.org.mx/spip.php?article1787>

UNESCO, 2013. “El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso”. Informe sobre Desarrollo Humano 2013. <http://www.pnud.org.ec/Noticias2013/HDR2013%20Report%20Spanish.pdf>